

EN BUSCA DE LA PAZ SOCIAL

Dr. Jesús España Lozano, 14 Noviembre 2015

I hereby declare that I am the intellectual property owner of this article, ideas of other authors have been referenced and I confirm that this article may be uploaded to the website of World Mediation Organization - Daniel Erdmann: www.worldmediation.org for the benefit of mankind.

El ser humano por naturaleza propia está inmerso en cientos de conflictos ya sean interpersonales o intrapersonales, lleva adherido a él los problemas sociales; no obstante, también tiene un deseo de tranquilidad y de bienestar dentro de los grupos educativos, laborales, deportivos, políticos, religiosos, etc. Es decir, por una parte es evidente el conflicto como parte del ser humano pero también lo es su necesidad de serenidad y paz en su persona y su entorno.

De una forma u otra las personas, hemos deseado siempre la paz, ya sea entendida como una situación que nos produce bienestar personal y tranquilidad de espíritu, o como un orden social en el que las personas y los pueblos se entienden suficientemente como para no entrar en beligerancias que causan muerte y sufrimiento¹. Podemos decir que la paz es parte de nuestra incesante necesidad de vida, pues en la medida de que ella se encuentre presente en nuestras sociedades más bienestar y tranquilidad habrá.

Podremos adoptar una definición de la paz que englobe conceptos como estabilidad social, tranquilidad, prosperidad, dicha, felicidad, entre otros. Podría no ser tan complicado encontrar su definición, lo verdaderamente complejo no es definirla y hablar de ella sino construirla, hacerla parte de nuestro mundo real, de nuestro entorno, construirla en la realidad cotidiana del ser humano. Es necesario que dejemos de lado de una vez por todas a la violencia, las diferencias, el terrorismo e intimidación a los más débiles, esto es lo que verdaderamente nos atañe y nos ocupa de manera inmediata.

¹ FISAS, Vicente, “*Cultura de Paz y Gestión de Conflictos*” Editorial Juventud, Barcelona, 2001, p. 17

Se dice que la violencia está presente cuando los seres humanos se ven influidos de tal manera que sus realizaciones efectivas, somáticas y mentales, están por debajo de sus realizaciones potenciales². Esta afirmación de Johan Galtung tiene que ver con lo que podríamos ser y que no somos o lo que podríamos tener y no tenemos ya sea por falta de oportunidades o bien por cuestiones meramente económicas.

El poder y el consumismo juegan un rol muy importante en este tema, pues las carencias frente a las necesidades generan conflictos y el deseo por obtener el poder de acceder a todas esas cosas que deseamos hacen que las personas hagan lo que sea, lo que este a su alcance para satisfacer sus deseos (no necesidades propiamente), aunque para ello tengan que dañar a otras personas, en este tenor la ambición de las personas genera la propia destrucción de sí mismo por querer alcanzar sus inertes objetivos.

Cómo podríamos entonces alcanzar la paz social si somos nosotros mismos quienes nos hemos negado a tenerla por nuestra egolatría de tener más que el otro, de ser más que aquél, de ser el centro de atención, cómo si no hay humildad y no hay sencillez.

Me parece que es preciso volcarnos a la educación primaria, poner especial atención en los niños, colmarlos de valores, ética, moral y sobre todo cariño para que en sus vidas no haya vacío, para que en ellos no exista la necesidad de llenar huecos con “necesidades” materiales, que el respeto al prójimo sea parte de su vida diaria, que sus maestros en coordinación con los padres de familia los alienten a estar de lado de la legalidad y alejado de la ilicitud, formar ciudadanos ejemplares que disfruten el apoyo al prójimo, pero aún más al débil a ese que cuenta con más carencias y menos oportunidades.

La paz social es algo que nos compete a todos. Definitivamente no podremos alcanzar la paz social si no comenzamos desde nuestros hogares, debemos hacer partícipes a los menores con los actos de bondad y de justicia social, si no se fomenta el apoyo y el respaldo humano a nuestros vecinos. Desde ese hogar que nos cobija debemos comenzar,

² GALTUNG, Johan, “Violence, Peace and Peace Research” Journal of Peace Research, No. 3, 1969, pp. 167-192.

no esperando a que las grandes organizaciones internacionales hagan los convenios mundiales de paz, no podemos ser tan incrédulos en pensar que es como cambiará todo.

Padres de familia, maestros y comunidad en general tenemos una enorme responsabilidad con los pequeños pues ellos son los que están forjando la cultura del mañana, pero recordemos que ellos imitan nuestros actos y nuestras actitudes. No basta que ellos lo entiendan, se requiere entenderlo nosotros primero, la paz social no implica solo las guerras entre países, va desde el insulto que propagamos al vecino, desde la evasión del derecho, la ausencia de cultura vial, no vayamos a pensar que hasta que termine la guerra entonces cambiaremos. El cambio debe comenzar en casa con los detalles más pequeños.

En la actualidad se requiere de una mente analítica, sintetizadora, creadora, analógica, capaz de ver relaciones insospechadas. Esta nos permitirá afrontar con éxito la gestión de conflictos, pero también las múltiples situaciones que nos plantea el siglo XXI³. Hoy se requiere de actitud de cambio, de decir ya basta a los conflictos sociales. Es momento de cambiar, de poner un alto a la despreciable violencia, de tener más tolerancia, de tomar un respiro para adquirir algo de paciencia en nuestros pulmones, probemos algo de paz y contagiémosla a donde quiera que vayamos. Intentemos vivir como si quisiéramos que la paz social fuera entonces una realidad.

Dr. Jesús España Lozano, Abogado egresado de la Universidad Autónoma de Nuevo León, graduado de la Maestría y del doctorado de Métodos Alternos de Solución de Conflictos por la misma Universidad, Mediador certificado por el Centro Estatal de Métodos Alternos del Estado de Nuevo León, Socio activo del Colegio de Mediadores del Estado de Nuevo León A.C., Conciliador de la Procuraduría General de Justicia, Gerente de Distrito de World Mediation Organization y socio Director del Centro de Especialización Jurídica y Justicia alternativa S.C. (CEJJA). jespana@cejja.com.mx

³ REDORTA, Josep, “Entender el conflicto”, Editorial Paidós, Barcelona, 2007, p. 213.